CÓMO INTEGRAR EL CONCEPTO DE CULTURA EN LOS MANUALES DE ENSEÑANZA DE E/LE.

Carlos Barroso

Tradicionalmente, en la enseñanza de idiomas, el concepto de cultura siempre ha ido ligado a los grandes datos que definen el transcurrir histórico, artístico, filosófico, etc. de un pueblo que habla una determinada lengua. En el momento de diseñar una programación de clase para enseñar este idioma, estos datos culturales han sido incluidos como una información adicional al verdadero objetivo de dicha programación que era enseñar la lengua; y cuando estos datos han sido objetivos en sí mismos de la enseñanza, su estudio estaba desconectado del de aprender la lengua en la que tenían lugar.

A partir de la irrupción de los enfoques comunicativos en la enseñanza de idiomas, sin embargo, se produce un acercamiento diferente al significado del termino cultura y a la relación que este debe tener con la lengua y con la enseñanza de esta. Cuando enseñamos una lengua estamos enseñando además una forma de pensar, aquella de la comunidad que habla esta lengua; además de transmitir esta forma de pensar, lo estamos haciendo a estudiantes que poseen su propia cultura, la cual manifiestan a través de su propia lengua. Por tanto, como docentes de una lengua no solo debemos preocuparnos de incorporar el concepto de cultura a nuestras clases sino también de cómo hacerlo.

El objetivo de este artículo será intentar definir qué entendemos por cultura y cómo podemos enseñar esta en nuestra clase de idiomas.

Cuando planeamos qué vamos a enseñar en nuestra clase de idiomas, comenzamos definiendo qué queremos que nuestros estudiantes aprendan hoy a comunicarse en la lengua que enseñamos; por ejemplo, partamos de la siguiente muestra de lengua del manual Primer Plano 2 (Editorial Edelsa):

ASELE. Actas XIII (2002). CARLOS BARROSO. Cómo integrar el concepto de cultura e...
Centro Virtual Cervantes

[En un mercado]

Emilio: ¡Buenos días!

Dependiente: ¡Hola, buenos días! ¿Qué le pongo?

E.: Quería una coliflor.

D.: Así, como esta, ¿no?

E.: Esa está muy grande. Póngame una más chiquita. A ver... ¡esa!

D.:¿Qué más?

E.: Deme dos kilos de naranja, y un kilo de tomate, ¡ah! y una lechuga.

.....

Clienta: Buenos días, ¿la última?

E.: El último soy yo, pero ya me están atendiendo.

C.: Gracias.

.....

E.: La lechuga.

D.: Bueno... ¿alguna cosita más?

E.:¡Ay!, se me olvidaba, deme un melón, pero que esté madurito. ¿A cómo está el kilo?

D.: Nada, a veinte duros.

E.: Pues póngame uno.

D.: Aquí tiene. Ya verá qué bueno le sale. ¿Más?

E.: Pues ¿cuánto, cuánto es?

D.: Nada. Mil pelillas.

E.: Mil pesetas.

D.: Gracias.

E.: Pues gracias, ¿eh? A ver... Hasta luego.

.....

D.: Hasta luego. ¡Hola, guapa!

C.: Buenos días.

D.: ¿Qué te pongo?

C.: Pues mira, me ha dado mucha envidia el melón, pero... si es que sólo me lo como yo luego. Se me queda todo... se me pasa.

A partir de las muestras anteriores, vemos como los estudiantes están aprendiendo a expresar las siguientes intenciones comunicativas:

Centro Virtual Cervantes

Pedir un producto en una tienda

Preguntar el precio

En español, podemos usar para esto lo siguiente:

¿Me da un kilo de tomates, por favor?

¿Cuánto es?

Para decir con corrección las frases anteriores, debemos trabajar con nuestros estudiantes aspectos gramaticales como los pronombres interrogativos, la utilización del presente de indicativo, etc. También debemos enseñar nuevo vocabulario como 'tomate' y el resto de cosas que podamos pedir en dicha tienda.

Pero no debemos olvidar que los intercambios anteriores se están produciendo en un contexto determinado y real; por ejemplo en un mercado de un país de habla hispana. De tal forma que a los contenidos funcionales, gramaticales y de léxico anteriores deberíamos añadir lo siguiente:

Contenidos culturales: El concepto de mercado.

En este caso, el concepto de mercado implica cuestiones como la relación entre dependientes y clientes; (mayor o menor familiaridad, uso de tú o usted) la forma de pedir los productos (en kilos, en libras, por piezas); la forma de saludar y despedirse, etc. Todos estos aspectos forman parte de un conjunto de formas de vida y costumbres; son una serie de usos y maneras de comportamiento diferentes a hechos culturales como la pintura o la historia pero que, sin embargo, son fundamentales a la hora de comprender el estilo de vida y la forma de hablar de una comunidad.

De esta forma, tendríamos dos conceptos de cultura diferentes:

Entenderíamos como un primer concepto de cultura todos los aspectos que pertenecen a la idiosincrasia de un pueblo, que aparecen en los libros y enciclopedias y que forman parte de las aportaciones de la cultura hispana a la internacional; entre estos tenemos:

La literatura

La historia

La música

El arte

Centro Virtual Cervantes

El folclore

La gastronomía

La moda

La arquitectura

La filosofía

Etc.

Son los datos que normalmente permiten clasificar a una persona como 'culta', como conocedora de información objetiva sobre los pueblos.

Por otro lado, tenemos el concepto de otro concepto de cultura: aquí tenemos todos los valores, costumbres, hábitos y formas de actuar que pertenecen a la tradición de un pueblo determinado; entre estos:

las relaciones con los otros y las jerarquías el concepto de la buena educación y las normas sociales

el concepto de belleza

el concepto de tiempo

la distancia interpersonal

el concepto de justicia

la organización del tiempo

la idea de la realidad

el lenguaje corporal

etc.

Estas se sitúan mas en el terreno de lo inconsciente, de la adquirido como forma de vida durante la infancia y va parejo a la adquisición de la primera lengua.

Pero los estudiantes de una segunda lengua no son tablas rasas que parten de cero; a la hora de aprender, la cultura de la lengua que están aprendiendo chocará con su propia cultura; aquí es donde tiene lugar el enfoque intercultural en el aprendizaje.

Cuando viajamos a otros países u otras culturas diferentes, todas las personas traemos una serie de estereotipos en nuestras cabezas que afloran de forma inconsciente en momentos de inseguridad. Nuestros estudiantes están observando la realidad y con ella hacen hipótesis de cómo funcionan las cosas en el país anfitrión. Estas ideas nacen de la generalización de lo que vemos y sirven para confirmar los estereotipos.

Centro Virtual Cervantes

Imaginemos que un estudiante de español entra en una panadería en Madrid para comprar pan y al entrar puede ver como un cliente, mientras toma por el brazo a la panadera le dice: Oye, guapa, ponme una barra. Nuestro estudiante, que sabe de la familiaridad que se suele utilizar entre las personas en España, cuando llega su turno, agarra por el brazo a la panadera y dice: Oye guapa, ponme una barra. Pero para su sorpresa, la panadera reacciona con rechazo y siente como el resto de clientes le miran con reprobación. Evidentemente, el primer cliente era antiguo conocido del personal de la tienda, mientras que él era la primera vez que entraba allí.

Otro estudiante de español entra en la misma panadería un rato después y dice: Por favor, yo... querer... pan. La panadera le pregunta: ¿una barra? mientras la señala, él asiente y la compra.

¿Qué es lo que ha ocurrido? El primer estudiante no ha conseguido realizar con éxito su intención comunicativa que era comprar pan, mientras que el segundo sí; sin embargo el segundo tenía una competencia gramatical con más incorrecciones que el primero. Pero al primero le ha faltado la adecuación; el hecho de comprobar las hipótesis como forma de evaluar y comprobar que se ha entendido bien.

Llevar a la clase una enseñanza intercultural es proponer en clase ejercicios en los que se habla de cultura, es hacer expresar las hipótesis y comprobar su veracidad.

Para hacer un verdadero trabajo intercultural hay que seguir una serie de etapas:

En primer lugar, partir de una reflexión sobre la propia cultura: recuerde que se propone una enseñanza centrada en el estudiante, que tenga en cuenta su forma de ver el mundo, su realidad. Además, de esta forma, el estudiante tomará conciencia de que lo que él tiene como verdad, es sólo algo relativo, no igual para todo el mundo.

El segundo paso, observar todos los aspectos de la realidad anfitriona antes de hacer hipótesis. Los juicios de valor nacen de los estereotipos, no de la constatación de la realidad.

Hacer hipótesis y comprobar que esas hipótesis son correctas.

En el manual Planeta (Editorial Edelsa), en su nivel inicial, para plantear la cuestión del uso de tú / usted en español, se pide al estudiante que decida qué utilizarán los personajes que ven en los dibujos; después se hará una reflexión sobre qué tratamiento se usa entre estos en español; pero los estudiantes ya han partido de sus propias creencias y su propia cultura para reflexionar sobre cómo se realiza en otra lengua.

Centro Virtual Cervantes

También, lo que hemos definido más arriba como el primer concepto de cultura puede ser enseñado en clase de español como una parte más de la enseñanza de la cultura, para estudiantes que tengan un nivel alto y en cursos de cultura; sin embargo, esta puede enseñarse de tal forma que está integrada en la enseñanza de un idioma en general.

Una vez definidos los diferentes conceptos de cultura y siendo consecuentes deberíamos apostar porque incluir en la clase contenidos culturales consistiera, en primer lugar, en hacer una selección de aquellos aspectos de nuestra cultura que deben ser tratados en el aula; en segundo lugar en ofrecer propuestas de clase que tengan en cuenta que nuestros estudiantes no tienen por qué compartir nuestras pautas culturales y, por lo tanto, no sorprenderse y valorar negativamente reacciones extrañas; y, por último, evitar cualquier etnocentrismo o intento de imponer unos valores culturales sobre otros. Hacer una enseñanza intercultural es llevar a clase el derecho al respeto que todo ser humano merece. Hacer una enseñanza comunicativa es favorecer el intercambio y el entendimiento entre los pueblos, entre diferentes formas de ver la realidad.

Bibliografía

Cerrolaza, M. Y O. Cerrolaza (1999). *Cómo trabajar con libros de texto*. Madrid. Ed. Edelsa Grupo Didascalia, S.A.

Cerrolaza, M. Y O. Cerrolaza (1998). *Planeta*. Madrid. Ed. Edelsa Grupo Didascalia, S.A.

Quesada, S. y Tamames, R. (2001). *Imágenes de España*. Ed. Edelsa Grupo Didascalia, S.A.

Quesada, S. (2002). *Imágenes de América Latina*. Ed. Edelsa Grupo Didascalia, S.A.

Palomino, M.A. (2000). *Primer Plano*. Madrid. Ed. Edelsa Grupo Didascalia, S.A.

Centro Virtual Cervantes